

Peces, fútbol y herramientas

● Una interlocutora en el Congreso, refiriéndose a la nueva Ley de Pesca, hizo alusión a que los peces han aprendido a jugar fútbol y otros a usar herramientas. Ya se deben imaginar que en Argentina se están haciendo un festín con esta estupidez diciendo que los pescados pueden ser más inteligentes que los políticos criollos.

¿Se imaginan una trucha cabeceando o un bacalao atajando un penal, o un atún haciendo un gol de tiro libre? En la Selección, yo cambiaría al “Pez Tigre” Ricardo Gareca por el “Pescadito” Parada. Se acercan los Juegos Olímpicos de París, ya tenemos aseguradas las medallas de oro en esgrima al menos con el pez espada; y el pez martillo batirá récord mundial en su lanzamiento.

Lo otro que se habló fue del bienestar de los peces, ahora hay que preguntarles a los ejemplares si tienen dolor al ser capturados. Le propongo a los diputados que vayamos a la orilla del río Maullín a realizar una encuesta a las truchas, tengo un disfraz del Señor Tiburón de Cachureos y otro de Salmonix para mi persona.

A la izquierda, por favor, paremos la chacota y no seamos el hazmerreír de países vecinos o rey de memes. No quiero pensar que en Angelmó, el Mercado Municipal, el Pueblito Melipulli de Puerto Montt o el restaurante “El Torito” de Llanquihue sean cen-

tros de tortura al sacrificar especies marinas para su venta en el consumo de los comensales, o que la paila marina sea un genocidio.

El oficialismo, en especial el Frente Amplio, tiene la obsesión de continuar con su idea en destruir los puestos laborales que genera la industria pesquera. Para culminar, peces y moluscos unidos jamás serán vencidos.

Boris Cortez